# LABORATORIO DE IDENTIDAD

Idea y Dirección: Arq. Karin Neuhauser

Tema 1.

# “Pueblo Elegido”

Abril 2019

Montevideo Uruguay

**Agradecimientos:**
**A la NCI, representada por su Comisión Directiva; a David Telias, Cecilia Epstein, Enrique Lewin, y a todos lo que participaron e hicieron posible esta experiencia.**

# Indice

3. Indice

## PARTE I . DIALOGOS.

7. Introducción
8. Participantes
9. ***Privilege and the Chosen People*** Texto compartido por Helen Raij.
10. ***El pueblo Elegido y otros chistes judíos***. Texto compartido por Isabel Burstein
11. **Desde abajo o desde arriba.** Por Giuliana Alpern.
11. **¿Privilegio o Responsabilidad?** Por Karin Neuhauser
13. ***The State of Jewish Belief - A symposium.*** Compartido por Rab Alejandro Bloch
    a. Video de presentación por Rab A.Bloch: https://www.facebook.com/100004177698572/videos/1288037044678873/
    b. *Respuestas de Mordecai M. Kaplan*
       *Zalman M.Schachter*
       *Eliezer Berkovits*.
    iii) Comentario de Helen Raij
16. **"Pueblo elegido": Mosaico de fragmentos cuestionadores de una metáfora persistente**. Por Maximiliano Diel.
    Comentarios de Esther Mostovich de Cukierman, Maximiliano Diel, Karin Neuhauser
19. **El pueblo que decide decidir.** Por Sergio Garfinkel
20. **Elección impuesta.** Por Ianai Silberstein.
    Comentario: Karin Neuhauser
22. **Propuesta.** Rab Daniel Dolinsky
23. **De *Hans Kung, "El Judaísmo".*** Texto compartido por Ianai Silberstein.
    Comentario: Karin Neuhauser
24. **De *"Los indestructibles judíos. ¿Encierra la historia judía un destino manifiesto?"*** Texto compartido por David Telias.

25. **Anexo**. ¿Por qué "laboratorio"? Finalidad. Bases teóricas y metodológicas.
    Comentarios de Eduardo Kohn, David Telias, Esther Mostovich de Cukierman, Karin Neuhauser.

## PARTE II . TESTS-ENCUESTAS

31. Introducción
32. Texto votado por los participantes
33. Porcentajes
34. Opciones planteadas, y diagramas.
44. Análisis de resultados

## CONCLUSIONES

45. Conclusiones

# PARTE I

# DIALOGOS

# Introducción

El Laboratorio de Identidad de la NCI, como espacio permanente de investigación y experimentación, se basa en el concepto de **identidad narrativa**. Toma **componentes de la identidad**, entendidas como posibles respuestas a la pregunta "¿qué es ser judío, para mí, hoy?", y **las trabaja de a una** por vez y por mes, **desde dos niveles paralelos y complementarios**.

**En uno de los niveles**, cada participante hace a la vez de científico y conejillo de indias, escritor y protagonista de una narrativa personal respecto a su judaísmo. Para ayudarlo a asumir ese rol y a descubrir su relato propio, se genera una plantilla, un formato básico de relato respecto a cada tema, con huecos a rellenar. El rellenado se hace a través de **tests-encuestas** con preguntas y diferentes opciones de respuesta a seleccionar o votar. Esos tests-encuesta se envían **por whatsapp** a lo largo del mes, y las respuestas son anónimas. Entendidos en sentido cualitativo, son herramientas para el autoanálisis; al aplicarlos también en sentido cuantitativo, las opciones más votadas conforman un relato grupal, revelando una narrativa respecto al tema.

**En el otro nivel de trabajo**, complementario del primero, un grupo de participantes calificados discute los **aspectos filosóficos** del planteo desde sus respectivas miradas profesionales, y/o aporta elementos de reflexión de los cuales pueden surgir los elementos a utilizar en el primer nivel mencionado: variables a considerar, hipótesis que originen preguntas y opciones de respuesta, criterios de evaluación de resultados y de objetivos, discusión de posibles componentes de la identidad a considerar como consignas del mes, etc,.

El Laboratorio abrió sus puertas en abril de 2019 tomando como primer tema o componente la idea de ser el Pueblo Elegido.

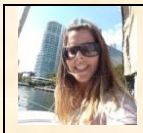
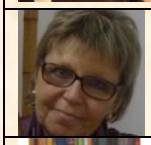
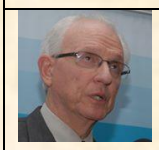
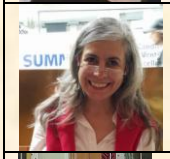
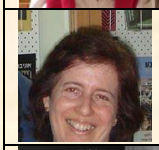
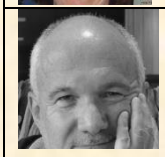
Los elementos de reflexión y aspectos filosóficos del tema aportados por el diálogo entre un grupo de participantes calificados conforman la **primera parte** del dossier. Los textos de los test-encuestas, con sus opciones y resultados, así como el texto grupal surgido de ellos, conforman la **segunda parte.**

Para la **primera parte,** el mecanismo utilizado fue el posteo público de textos y comentarios, de modo de habilitar el funcionamiento como **diálogo.** Esto incidió notoriamente en los contenidos: el conjunto se puede leer como un **proceso de razonamiento colectivo.** Por ese motivo, los textos se transcribieron en orden cronológico de aparición, aunque los comentarios posteriores los relacionen.

El punto de partida es la idea más visceral, el sentimiento de privilegio, con su cara de orgullo y su contracara de culpa y carga, en los textos aportado por Raij y Burstein. Desde allí, y desde los autores aportados por el Rab Bloch (especialmente Kaplan y Berkovitz), el problema se complejiza, oponiendo la narrativa de la excepcionalidad a la de la otredad, elaborando modos de síntesis de ambas (Raij, Neuhauser, Alpern) como alternativa al descarte de la metáfora (Diel), y lidiando con el pasaje de la elección como imposición (Silberstein), a la elección de elegir (Garfinkel, Cukierman, Dolinsky, Telias).

Karin Neuhauser.

# PARTICIPARON:

| | |
|---|---|
|  | Giuliana Alpern<br>Terapeuta Integral / Bioneurodecoficación / Eneagrama Universidad Católica de Uruguay Licenciada en Comunicación |
| | Rab Alejandro Bloch<br>Rabino desde 1988, en comunidad de Mendoza, Nueva congregación Israelita de Montevideo (N.C.I), Uruguay, y Bnei Israel en Santiago de Chile. Decano y mashpia rujani del Seminario Rabínico Latinoamericano |
|  | Isabel Burstein<br>Docente e investigadora de la Shoá YAD VASHEM, ORT, CLAEH Escuela Integral Hebreo Uruguaya |
| | Maximiliano Diel<br>Licenciado en Psicología por la UdelaR. Practica el Psicoanálisis en su consultorio particular y en diferentclínicas interdisciplinarias. Profesor de Teoría del Conocimiento y del área judía en el bachillerato de la EIHU. Organizador del ciclo Analistas en la Polis en la Sala Zitarrosa. Colaborador en Identidad, Radio Sefarad y mensuario Relaciones. Creador de la fanpage cultural Viñetas Analíticas |
| | Rab. Daniel Dolinsky.<br>Contador Público por la Universidad de Buenos Aires. Es rabino de la NCI del Uruguay y presidente de la Asamblea Rabínica Latinoamericana. Fue Rabino en Rosario (Argentina), donde participó en la Mesa de Diálogo Interreligioso y fue nombrado Ciudadano Distinguido de la ciudad. También fue rabino en Santa Fe (Argentina), donde fue fundador de Diálogo Ciudadano. |
| | Sergio Garfinkel<br>Licenciado en Psicología en UDELAR. Psicólogo Clínico. Ha sido Presidente de la Asociación Uruguaya de Psicología Clínica, Docente de Psicoanálisis de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República y Director de Nativ (Centro de Educación No Formal). Desde hace años desarrolla su practica profesional en distintas modalidades con adolescentes y adultos, familias y organizaciones |
|  | Eduardo Kohn.<br>Doctor en Diplomacia, periodista, ensayista, columnista en periódicos en el exterior. Docente de Historia Judía Contemporánea y el Holocausto. Exagregado de prensa de la Embajada de Israel en Uruguay. Director de la B'nai B'rith Internacional para América Latina |
| | Esther Mostovich de Cukierman<br>Escribana (UDELAR). Desde 2001: Docente Coordinador y Profesor del curso "Talmud y Derecho" en el Centro de Postgrados de la Facultad de Derecho, Educación Permanente de la UDELAR. |
|  | Karin Neuhauser<br>Arquitecta (UDELAR). Diplomas Complementarios en Filosofía Política, y en Ética y Economía (UCUDAL con la Universidad de Lovaina, Bélgica). Autora de varias publicaciones. Integrante el Ensamble Vocal e Instrumental De Profundis |
|  | Helen Raij.<br>Estudió Agronomía en Uruguay, Biotecnología y Tecnología de Alimentos en el Technion (Israel). En su blog semanal Matkon Hashavua .blogspot.com comparte comentarios sobre la porción de la Torá (Pentateuco) que se lee cada semana y una receta relacionada con el texto bíblico. Ha realizado diversos talleres que combinan estudio con cocina judía |
|  | Ianai Silberstein.<br>BA en Literatura Inglesa y Teoría Literaria por la Universidad Hebrea de Tel-Aviv. Asiduo asistente al Seminario del Shalom Hartman Institute de Jerusalén. Diploma en Desarrollo Directivo en la IEEM y UM. Fue presidente de la Nueva Congregación Israelita y vice presidente de la Escuela Integral Hebreo Uruguaya. Además de empresario, es el creador y director de Radiomana y de la página web Tu Meser |
| | David Telias<br>Master en Educación, Universidad ORT Uruguay. Licenciado en Ciencias Históricas, opción Docencia. Profesor de Educación Judía y Hebreo como segunda lengua, Oranim College, Israel y Ministerio de Educación de Israel. Director Comunitario, Nueva Congregación Israelita (NCI). Ex Coordinador, Departamento de Estudios Judaicos, Universidad ORT Uruguay. |

# Texto compartido por Helen Raij

March 20, 2019

## Privilege and the Chosen People

by Ava Berkwits

I've been raised with an instilled sense of pride for my Jewish identity. My childhood has been filled with memories of sleeping under my dad's *tallit* during shul, celebrating holidays with family and friends, and the warmth of challah in my belly every Friday night. I enjoy wearing my numerous *hamsa* necklaces to school, and teaching my friends about the rules of *kashrut*. I feel as if I won the lottery by being born Jewish, as so many of my most cherished memories and values are inherently tied to this part of my identity. As proud as I am of my Jewish identity, I've always been troubled by one of the fundamental ideas in Judaism: that Jews are "the chosen people."

I take issue with the concept that just because I was born Jewish I inherently have a special, privileged relationship with God. I know many people of other faiths who are more religious than I am, and I don't like the idea of perceived superiority passed on by birth or circumstance rather than by merit or work. This supposed religious privilege—this implied "chosenness"—has made me consider my relationship to privilege in a larger sense.

Just as I feel that my Jewish identity should not lead to preferential religious treatment, I feel I must also evaluate other ways that aspects of my identity lend themselves to unfair advantages.

I am a white, upper-middle class, Jewish teen in Chicago, and have benefited from various forms of privilege my whole life. I went to private school until ninth grade, I have ample representation of people who look like me in the media, and I've never had to get a job in order to support myself or my family. Most recently, with my transition to public high school last year, I've gotten to know people whose backgrounds differ greatly from mine in terms of culture, finances, family dynamics, and much more. For example, last week I learned that a senior who goes to my school works up to 40 hours per week at Chipotle in addition to school. I was promptly snapped out of my complaints about how hard it is to get all of *my* homework done.

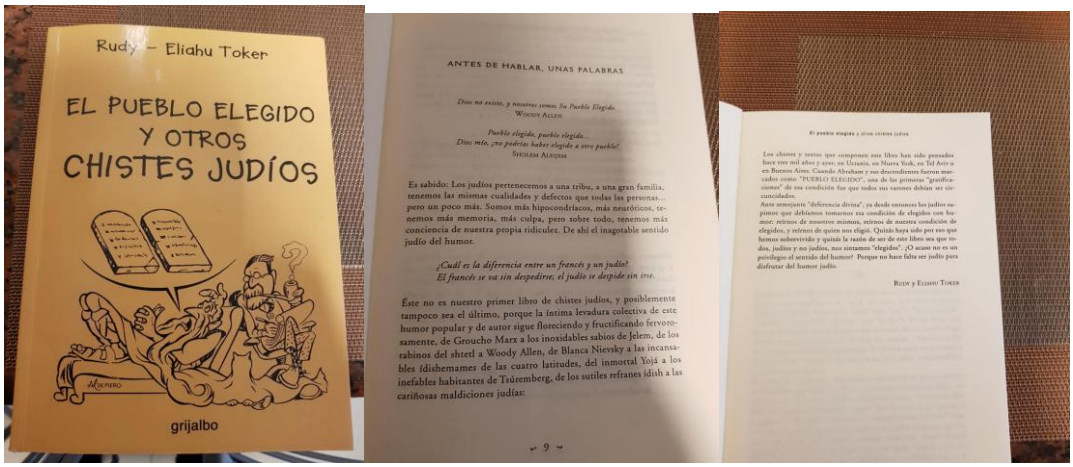
When I was younger, I wasn't aware of this privilege. When I became aware, I didn't know how to handle this knowledge, so I just ignored it. I figured that I couldn't do anything to change my privileged status, and therefore it didn't matter. However, as I've gotten older I've come to realize that if I truly want to be an intersectional feminist as well as a righteous Jew, I must recognize my own privilege, and be part of the fight against the structures that make it possible.

To be perfectly honest, I'm still working on recognizing my privilege as part of my intersectional feminism. For example, I only began to significantly question the Women's March once I heard about possible anti-Semitism, but I hadn't previously taken issue with the March's overwhelming whiteness. This realization taught me that I need to take into account a wide variety of needs and viewpoints when it comes to activism—I can't just react when something has implications relating to my identity.

Whether it's questioning Judaism's supposed superiority as "the chosen people," or acknowledging my privilege and using it to advocate for and stand with those who don't have it, I've come to understand that recognizing one's own privilege and examining its impact is a key aspect of approaching the world in a truly intersectional way.

En: https://jwa.org/blog/risingvoices/privilege-and-chosen-

# Texto compartido por Isabel Burstein: un ángulo totalmente diferente.




ANTES DE HABLAR, UNAS PALABRAS

*Dios no existe, y nosotros somos Su Pueblo Elegido.*
*WOODY ALLEN*

*Pueblo elegido, pueblo elegido...*
Dios mío, ¿no podrías haber elegido a otro pueblo?
SHOLEM ALEIJEM

Es sabido: Los judíos pertenecemos a una tribu, a una gran familia, tenemos las mismas cualidades y defectos que todas las personas... pero un poco más. Somos, más hipocondríacos, más neuróticos, tenemos más memoria, más culpa, pero sobre todo, tenemos más conciencia de nuestra propia ridiculez. De ahí el inagotable sentido judío del humor.

*¿Cuál es la diferencia entre un francés y un judío?*
*El francés se va sin despedirse; el judío se despide sin irse.*

Éste no es nuestro primer libro de chistes judíos, y posiblemente tampoco sea el último, porque la íntima levadura colectiva de este humor popular y de autor sigue floreciendo y fructificando fervorosamente, de Groucho Marx a los inoxidables sabios de Jelem, de los rabinos del shtetl a Woody Allen, de Blanca Nievsky a las incansables ídishemames de las cuatro latitudes, del inmortal Yojá a los inefables habitantes de Tsúremberg, de los sutiles refranes ídish a las cariñosas maldiciones judías:
Los chistes y textos que componen este libro han sido pensados hace tres mi años y ayer, en Ucrania, en Nueva York, en Tel Aviv y en Buenos Aires. Cuando Abraham y sus descendientes fueron marcados como “PUEBLO ELEGIDO” una de las primera “gratificaciones” de esa condición fue que todos sus varones debían ser circuncidados.
Ante semejante “deferencia divina”, ya desde entonces los judíos supimos que debíamos tomarnos esa condición de elegidos con humor: reírnos de nosotros mismos, reírnos de nuestra condición de elegidos, y reírnos de quien nos eligió. Quizás haya sido por eso que sobrevivimos, y quizás la razón de ser de este libro sea que todos, judíos y no judíos , nos sintamos elegidos. ¿O acaso no es un privilegio el sentido del humor? Porque no hace falta ser judío para disfrutar del humor judío.

RUDY Y ELIAHU TOKER

Comentarios:

Karin Neuhauser. Y aún así, también habla de privilegio....

# Desde abajo o desde arriba

## Giuliana Alpern

Hace poco vi un documental llamado “one strange rock” de un director que me gusta mucho, Daren Aronofsky. En síntesis el documental desarrolla la idea que desde que existimos como humanidad miramos al cielo y ahora, desde la llegada del hombre al espacio, podemos observar para abajo, la Tierra. Desde arriba la Tierra se ve como un Gan Eden, en movimiento y con mucha vida.

Muchas veces nos hicimos la pregunta sobre si somos pueblo elegido o sin ir más lejos qué significa el “ser judio”, casi como mirando al cielo, tratando de descubrir los misterios que alli se ocultan. Ahora quizás sería muy bueno hacernos la pregunta mirándonos a nosotros mismos, como desde el cielo a la tierra, simplemente colocando un espejo delante nuestro y observandolo casi como si observáramos algo diferente, cómo sino fuéramos nosotros mismo. Así podríamos ver lo multidimensional del ser judio, y como cada uno de esos fractales que habitan en nosotros y en la comunidad como una unidad, conforman una diversidad como la que contiene La Tierra. Y si logramos realmente ver ese “ser judio” como una unidad, con sus diferentes dimensiones, ni bueno ni malo, ni mejor ni peor, veríamos que somos un pequeño gan eden único en una galaxia donde habitan otros ecosistemas distintos, donde la vida se desarrolla de manera distinta.

El pueblo elegido quizás tenga que ver con eso, con reconocernos en nuestra plenitud, en nuestra esencia que es la vida y es el movimiento, en convivencia con otros y formando una hermosa galaxia.

# ¿Privilegio o Responsabilidad?

## Karin Neuhauser

Tanto el texto que nos acercó Helen Raij como el de Isabel Burstein aluden a la idea de privilegio. Cuando la noción de ser el pueblo elegido se asocia a privilegio, probablemente se deba a que nos estemos inscribiendo en una narrativa del judaísmo como OTREDAD. Donniel Hartman contrapone esa narrativa a otra, la del judaísmo como EXCEPCIONALIDAD. La misma no asocia la noción de ser el pueblo elegido con privilegio, sino con responsabilidad.

¿Cómo funcionan estas dos narrativas contrapuestas, según Hartman?

En la primera narrativa el imperativo básico es la separación. La separación instala la otredad: hace aparecer al mundo por un lado, y al Otro del mundo, en soledad, por otro. Pero la soledad no es tal, porque ese otro lado es el lado de dios. Lo que dios hace en Génesis12 es decirle a Abraham que se separe del resto, y garantizarle que, si lo hace, le va a cuidar las espaldas dejando al resto del mundo en segundo plano. Desde ahí, lo que los demás hagan solo contará si afecta a Abraham: si lo beneficia, dios los bendecirá, si lo perjudica, dios los castigará. Eso significa "serás bendición". En otras palabras: ser judío es ser elegido para quedar en relación privilegiada con dios, aparte y por encima del resto del mundo. Es como un matrimonio exclusivo: nosotros aceptamos y elegimos separarnos del resto, y él nos elige y nos separa para sí . Ani le dodi, ve dodi li.

En la segunda narrativa el imperativo es la responsabilidad. Lo que hace dios en Génesis18, cuando decide participarle a Abraham lo que piensa hacer con Sodoma y Gomorra, es darle la oportunidad de incidir en esa decisión, darle un poder para impactar en el mundo. Lo que hace excepcional a Abraham, es la decisión de tomar esa oportunidad, la preocupación por el destino del resto, la elección de determinados valores a defender, el uso de ese poder, la presencia para atreverse a intentar negociar ni más ni menos que con dios, la actitud de responsabilidad ante dios y ante el resto. Ser bendición aquí no es un privilegio sino un trabajo, una misión que se decide asumir. En otras palabras: ser judío en esta narrativa es ser elegido para cumplir una tarea, y elegir tomarla sobre sí.

Ambas narrativas admiten grados, connotaciones positivas y negativas, y combinaciones. La primera puede parecer chocante, pero crea particularidad, y con ella, identidad, autoafirmación; en ese sentido, es necesaria, incluso para poder llegar a la segunda. No hay identidad sin separación, diferenciar implica separar. Desde allí se abre una gama de actitudes posibles entre particularidad y particularismo, de la arrogancia, superioridad, chauvinismo o jactancia a la vergüenza, el rechazo o el autoodio; del orgullo y la gratitud a la culpa y la incomodidad. Lo mismo puede ocurrir con la segunda narrativa, entre la omnipotencia y la autoanulación por exceso de universalismo.

Lo que queda claro es que el modo en que cada cual naturalizó su definición personal de "pueblo elegido" puede condicionar decisivamente no solo la relación de cada uno consigo mismo, su identidad y su judaísmo, sino también su modo de construir al otro, su modo de actuar y pararse en el mundo, y el modo en que terminamos siendo vistos por los demás. Giuliana Alpern refiere a la diferencia entre la mirada hacia arriba, y desde arriba. Mirando hacia arriba, ser el "pueblo elegido" puede resultar un misterio. Mirándonos como desde arriba, como Giuliana propone, tal vez logremos ver otredad y excepcionalidad, y sus grados y combinaciones, todas juntas y a la vez, en los demás, y en el interior de cada uno.

## Material compartido por el Rab Alejandro Bloch

1) Video de presentación:

2) :

https://www.facebook.com/100004177698572/videos/1288037044678873/

2) Textos:

Fuente: https://www.commentarymagazine.com/articles/the-state-of-jewish-belief/

# The State of Jewish Belief - A symposium

1. The Question

In what sense do you believe that the Jews are the chosen people of God? How do you answer the charge that this doctrine is the model from which various theories of national and racial superiority have been derived? (pp 18-19)

2. Mordecai M.Kaplan:

The belief that the Jews are the chosen people of God belongs to the original formulation of Jewish religion during the monotheistic this-worldly mythological stage of the Jewish civilization. Like the reinterpretation of the original idea of God in Jewish religion, the re-interpretation of the original idea of the Jewish people has come to be indispensable to the purpose and meaning of continued Jewish existence. The tenable implication of the ancient doctrine of the chosen people is the assumption that the Jews, as a people, are committed to the high vocation of being "a light unto the nations." The only way they can live up to their commitment is to translate into a program of daily living the cosmic ethic of reciprocal responsibility that takes into its scope the whole of mankind. The best way, according to Reconstructionism, to answer the charge that the chosen-people doctrine has been "the model" for theories of national and racial superiority is to eliminate that doctrine from the Jewish liturgy, as Reconstructionism has done. It thereby proves that the nation or race that adopts the theory of national or race superiority has at last arrived where the Jews were 3,000 years ago. (pp 350-351)

3. Zalman M.Schachter:

For Judah Halevi chosenness implied being the "pick" of the nations, the best: the Kuzari has strong racial leanings. To Samson Raphael Hirsch it was something quasi-chemical induced by kosher food. Whenever there is a group that survives in its ethnic character one can make a case for chosenness on evolutionary grounds, and an application of the Jungian collective unconscious can help locate chosenness even there. To me chosenness implies a part in the game— the play of history. When the play is over both villains and heroes are eligible for applause. For me the problem constitutes itself as follows: Is it possible to raise people to high levels of religious intensity without the accompanying fanaticism? My working hypothesis is that this is possible—against all the evidence of the past. This means holding to a view of the cosmos as a stage for many actors. The "villain" who opposes me, "the hero," is also deserving of love since my own role is utterly dependent on his. Knowing that behind the phenomena portrayed on the stage there is a dressing-room comradeship, I can manage to oppose him on stage and love him too. "He who separates the holy from the profane. . . Israel from the nations" makes each dependent on the other. I can't do away with my chosenness, nor can I permit that violence "acted" out on the stage to be real and fatal. My mission is to convince my opponent that we are actors on life's stage, and while we must "act," we dare not resort to violence. My enemy and I must be able to congratulate each other for the good show we put on. Prior to the holocaust we lacked—and indeed still lack—a viable theology of the Gentile. Some liberals do not want to maintain the distinction between Israel and the nations, and the archaics take it too seriously. A realistic theology of Goy-vs. -chosen people keeps the distinction to the stage. Once more we are involved in game theory which, in challenging us, offers us a new potential for the service of G-d. (pp 624-626)

4. Eliezer Berkovits:

It is not possible to answer this question without saying a few words about the nature of Judaism. Judaism is not a religion of mere faith, but of a faith that leads to the realizing deed. In Judaism one is damned or saved by one's way of life. A religion of mere faith is a religion of the soul; a religion which is a way of life is a religion of the whole man. Faith is always private; the way of life, which demands the comprehensive deed, is always public. An act of faith concerns only the individual soul and its God; a deed, because of its public quality, concerns other people. And the more comprehensive the deed, the more it concerns others and affects them. In fact, a way of life which comprehends life in all its manifestations is not realizable by the individual, but only by a group, a people, a community that makes its realization a communal responsibility. Such a way of life, a religion of the all-comprehensive deed, is Judaism. Judaism had to become the religion of a people, if it was to be at all. It is for this reason that in my book, God, Man and History , discussing the subject of the chosen people, I made the statement that God did not choose the Jews, but the people that God chose became the Jewish people as a result of their taking upon themselves the task and responsibility for the realization of Judaism. On numerous occasions the Bible itself warns the Jews against every form of national or racial conceit. If Jews at times do indulge in a sense of national or racial superiority, this is not a consequence of the religious concept of having been chosen by God. Rather, it derives from the historic experience of Israel, based on the treatment Israel has received at the hands of other nations and religions. Bearing in mind that experience, often it was hardly possible for a Jew not to be convinced of his own moral, ethical, and religious superiority. Any group's theories of racial or national superiority which are based on the same kind of historic experience of suffering and martydrom at the hands of others, are no less justified. (pp 70-73)

Comentarios:

Helen Raij ¿Privilegio o responsabilidad? Para mí hay un error en esta pregunta. Es el privilegio el que genera la responsabilidad. Si tengo el privilegio de tener mayores recursos, capacidades, salud, es mi responsabilidad contribuir a la vida comunitaria, a mejorar la situación de aquellos que lo necesitan. Como por ejemplo cuando pagamos impuestos: el que gana más, que está en una situación de privilegio, aporta en mayor proporción a la sociedad: esa es su responsablidad. Y en este sentido comparto la idea del Rab Eliezer Berkovits: "Dios no eligió a los judíos, el pueblo que Dios eligió se convirtió en el pueblo Judío como resultado de asumir las tareas y la responsabilidad de la realización del Judaísmo." Me parece que en el Judaísmo no hay privilegio sin responsabilidad.

Karin Neuhauser Sí, es otra forma de ver lo que plantea Hartman: la primera narrativa es necesaria para legar a la segunda. Respecto a Schachter, toma la excepcionalidad en una de sus versiones peligrosas: la identificación como los héroes, y el villano como "cualquiera que se nos oponga". Entre los varios problemas: ¿qué pasa cuando el resto también razona así? Por otra parte, héroe y víctima se hacen intercambiables, es corto el paso a actitudes lastimeras. A la vez, propone un antídoto interesante: la conciencia de que se trata de un escenario, no de la realidad. Pero entonces,...¿por qué mejor no elegir representar otra obra, más constructiva? Sobre Berkovitz, si lo que nos hace judíos es elegir tomar esa tarea, no ser elegidos, lo que da es una definición de judaísmo: el pueblo que aceptara la propuesta es el que iba a ser el pueblo judío. Es "elegir" definido como "hacer una propuesta": dios nos propone un modo de vida, nosotros debemos hacer propuestas al mundo.

# “Pueblo elegido”: Mosaico de fragmentos cuestionadores de una metáfora persistente

**Maximiliano Diel**

### En el Talmud

“Por ello Adán fue creado solo, para enseñarte (1) que quien destruye una vida es considerado por las Escrituras como si hubiese destruido un mundo entero; y quien salva una vida es considerado por las Escrituras como si hubiese salvado al mundo entero; y (2) por el bien de la paz entre la gente, para que una persona no le diga a otra: “¡Mis ancestros fueron mejores que los tuyos!” *Mishná Sanhedrín 4.5*

### En la historia de la Antigüedad

“Si [los judíos] hubieran tenido un poder real a la medida de los imperios antiguos, probablemente habrían desaparecido como los asirios y los babilonios. Pero si los judíos no hubieran desarrollado el mito de su centralidad, también se habrían desvanecido como las demás naciones pequeñas… **La relativa falta de poder combinada con un mito de poder constituyó quizás una de las claves de la supervivencia judía en la Antigüedad** .” *David Biale, citado en Zygmunt Bauman, Alosemitismo: premoderno, moderno, postmoderno, p. 27.*

### En la filosofía judía: Emmanuel Levinas

“...con el Noájide, un judío puede comunicar tan íntima y religiosamente como con un judío. El principio rabínico según el cual los justos de todas las naciones participan del mundo futuro, no express sólo simplemente una perspectiva escatológica. Afirma la posibilidad de esta intimidad última, más allá de los dogmas afirmados por unos u otros, la intimidad sin reserva. Allí reside nuestro universalismo. En la caverna donde reposan los patriarcas y nuestras madres, el Talmud hace descansar también a Adán y Eva: es para toda la humanidad que llegó el judaísmo. **Tenemos la reputación de creernos el pueblo elegido y esta reputación provoca mucho daño a ese universalismo.** La idea de un pueblo elegido no debe ser considerada como un orgullo. No es conciencia de derechos excepcionales, sino de deberes excepcionales.” *Difícil libertad (2004), p. 199.*

“El traumatismo que significó mi esclavitud en Egipto constituye mi humanidad, es lo que me acerca de entrada a todos los problemas de los condenados de la tierra, de todos los perseguidos.” *Más allá del versículo (2006), p. 215.*

### En los comienzos del Sionismo

“El sionismo enseñó que la historia cambiaría únicamente si los judíos asumían la responsabilidad de su propio futuro. Esto se opuso drásticamente a la creencia bíblica de que los judíos no eran los dueños de su propia historia (...) El coraje de los judíos religiosos tradicionales para perseverar bajo todas las condiciones de la historia se sostuvo por su creencia de que Israel era el pueblo elegido de Dios y de que Dios no iba a abandonar por siempre a Israel. **Los primeros sionistas rechazaron esta aproximación a la historia y la esperanza judía.** ” *David Hartman: El judaísmo y los desafíos de la vida moderna (2009), p. 197.*

### En la corriente judía del “reconstruccionismo”

Mordecai Kaplan (1881-1983), fundador de la corriente reconstruccionista, ha sido quizás el más acérrimo defensor del abandono de la metáfora del “pueblo elegido”. Hay

dos líneas argumentativas principales: 1) la idea de “elección” es el modelo *princeps* de las ideologías racistas y supremacistas; 2) la idea de “pueblo elegido” por Dios va a contrapelo del pensamiento moderno.

Los argumentos de quienes sostienen la “elección” son harto conocidos: elegido no significa preferido; cada pueblo tiene una función en el mundo, y la función del pueblo judío es dar a conocer a Dios al resto de la humanidad y ser la “conciencia ética” de todos los pueblos. “Pero todas las funciones son importantes”, y aquí por lo general se desliza una analogía con el cuerpo humano o con un equipo deportivo. Creo que no se sostienen por varios motivos: son de corte netamente retórico, implican un desconocimiento craso de la compleja historia de las religiones, y tratan de situar a todas los pueblos en una pretendida horizontalidad que nadie cree.

El judaísmo, como todo lo viviente, cambia y se adapta: allá atrás está Samuel para enseñarle a un pueblo tribal cómo adaptarse a vivir en una monarquía centralizada; luego emerge Yohanan Ben Zakai para reconstruir el judaísmo una vez destruido el Templo, lugar central para el culto a Dios; posteriormente aparece Rabbenu Gershom, que en el año 1000 convocó un concilio para prohibir la poligamia e implementar una legislación más justa con las mujeres para casos de divorcio; aún más cercano a nosotros está el Rav Kook, quien plantea que la redención y el Mesías son indisociables del destino del Estado de Israel. Este pequeño *racconto* es elocuente respecto a la necesidad de preguntarnos acerca de cuáles son las metáforas que como judíos queremos sostener, desmitificando la idea de que el judaísmo no cambió a lo largo de su longeva historia.

Comentarios :

Esther Mostovich de Cukierman ¿Pueblo Elegido? ¿Por un ser supra humano, Señor del Universo que los humanos no podemos llegar a conocer sino tal vez solamente a intuir? Eso es cierto en la idea cabalista,tenemos dos formas de conocer, dos partes en el cerebro uno que estudia y así conoce , otra que intuye y así comprende la realidad completa. Otro punto de vista nace cuando los seres humanos ponemos los pies bien firmes sobre la tierra y nos preguntamos si decidimos seguir eligiendo o no, pertenecer al Pueblo judío. Nadie nos obliga a seguir siendo judíos. El camino de la asimilación es el más fácil. Pero aquí estamos .Hemos elegido seguir dentro del Pueblo Judío.

Maximiliano Diel Si comprendo bien lo que planteas, Esther, lo considero un dilema de falsa oposición. No se trata de seguir dentro del Pueblo Judío (y aceptar que es el pueblo elegido), o simplemente asimilarse. Se trata de elegir cómo uno quiere nombrarse, y de reflexionar acerca de lo que retorna del Otro a partir de esa nominación. El pueblo judío ha adoptado muchos nombres a lo largo de su historia, algunos los sostuvo y otros los dejó caer.

Esther Mostovich de Cukierman Interesante tu planteo. Pero no veo que se trate de elegir cómo nombrarse ni de dilema de falsa oposición sino de visiones opuestas de cómo ha surgido y cómo definimos en cada uno de nosotros la identidad judía. Una visualización es por lo que nosotros mismos hacemos o decimos, lo que hoy en día llamamos identidad positiva.por ejemplo "soy hijo de madre judía" " me siento integrante de la tradicion judía" " hago aliá". Otra perspectiva es por lo que los demás nos hacen o hicieron , dicen o dijeron es decir identidad negativa. " las persecuciones de tantos siglos, la Inquisición, la Shoá, los de afuera nos han mantenido y mantienen judíos" .Las dos perspectivas son muy antiguas, ya están presentes en la Mishna y en la discusión rabínica de la Guemara del Talmud en el Tratado Pesajim . El texto de las 13 Hagadot encontradas en la Gueniza de El Cairo, tiene una

característica : ¡ Todas son distintas! .Durante siglos, los judíos hemos reflejado en cada Hagadá, entre otras cosas, las sectas que una vez nos separaron, las diferentes formas de sentirnos judíos. En aquel tiempo eran formas excluyentes. La Hagadá que hoy usamos casi todas las comunidades ,fue fijada en su mayor parte hacia el siglo IX , en las mismas academias rabínicas que compusieron el Talmud, de Babilonia . .En esta Hagadá se reflejan las posiciones de Rav y Samuel, los jefes de las escuelas rabínicas rivales de Sura, Pumbedita y Nehardea, Una academia visualizaba la identidad de nuestro pueblo por lo que nosotros mismos hicimos, así el pasaje comienza diciendo "Antes de Abraham nuestros antepasados fueron idólatras y ... ( desde adentro del Pueblo de Israel surgió la identidad judía positiva). La otra academia acude a la identidad judía por lo que los demás nos hicieron, así este pasaje de la Hagadá comienza diciendo " Los egipcios nos esclavizaron y sometieron a dura servidumbre..." ( Nos señalaron negativamente por ser judíos, eso lo sufrimos en carne propia,lo seguimos soportando en la Historia y seguiremos sufriendo ) Con gran sabiduría y además para no ofender a ninguna de las escuelas, la Hagadá que actualmente seguimos recoge ambas posiciones. Creo que no es cuestión de nombres , no hay dilema ni oposición falsa o verdadera, hay complementación. Los de afuera me denigran , atacan y excluyen , yo superaré el escollo fortaleciéndome y sintiéndome orgulloso de seguir siendo como soy .

Karin Neuhauser Maximiliano Diel, según entiendo, tu propuesta es que deberíamos desechar la metáfora del pueblo elegido, y das como razones una serie consecuencias negativas de UN modo de definir “pueblo elegido”, (como “pueblo superior”), aportadas por autoridades varias, entre ellas una de las aportadas por el Rab Bloch. Según tú, otros modos de entender la metáfora, a los que no se aplicarían esas razones, y que permitirían reorientar en vez de desechar, no merecen ser atendidos, porque no se concretan en los hechos históricos sino en (mera) retórica.

Donniel Hartman señala un hecho curioso: muchas veces elegimos definir algo de un modo tal que luego nos impida aceptar ese algo, y sin ver que se trata de una elección, y que la selección de razones de apoyo es a posteriori de ella. Yo agregaría que las razones a menudo funcionan como disfraz de racionalidad para esa elección, que en realidad, como también señala Sergio Garfinkel, es un acto creativo (una creación de judaísmos, de dios, de nosotros mismos). Una diferencia entre “pueblo elegido” y “pueblo que elige” es precisamente el responsabilizarnos o no de ese acto creativo (…o destructivo).

A la luz de ese hecho curioso, considerando que al menos yo sí veo acciones (no solo retórica) inspiradas en las definiciones alternativas que tú desechas, y asumiendo entonces que definiciones diferentes de “pueblo elegido” generan judaísmos diferentes, te pregunto: ¿tenés alguna explicación psicológica sobre por qué alguien elige interpretaciones que le resultan odiosas, teniendo a mano interpretaciones que le resultarían aceptables? ¿Cuánto depende el judaísmo de cada uno de su estructura psicológica, y viceversa? Me interesa, por ej, el mecanismo por el cual alguien se autorechaza como judío y hasta se asimila, a partir de una interpretación o definición de “pueblo elegido” que ELIGE, y que usa luego como razón para el rechazo.

Por otra parte, como dice Sergio Garfinkel, la idea de pueblo elegido puede funcionar como provocación necesaria para llegar a la de pueblo que elige, para pasar de arrogancias irresponsables a creatividades responsables, para fomentar la capacidad de hacer ese pasaje. Si la borramos, ¿no borramos nuestro camino de acceso a esa disposición que nos caracteriza?

# Un pueblo que decide decidir.

## Sergio Garfinkel

No soy un estudioso de las temáticas judías ni de las fuentes judías, por lo que lo que podría aportar son impresiones que parten más de mis sentires, que se encuentran atravesados por mi historia, mis investigaciones, por los grupos que habito y me habitan. Por lo tanto mis aportes parten de mi experiencia personal y del impacto de esta convocatoria en mi y en la elección de su primer tema en tanto apertura.

Que es ser elegido?
Se puede pensar en elegir sin pensar en excluir?
Que tipo de D”s elegiría transmitir un mensaje a través de un pueblo interlocutor elegido entre muchos?

Yo prefiero sentirme parte de un Pueblo que elige, más que de un Pueblo elegido. Es más me parecen contradictorios. Me parece que un Pueblo que elige jamás se plantearía como un pueblo elegido y que un D”s que propone a los humanos elegir jamás plantearía esa propuesta a un pueblo en tanto que elegido, en tanto que pequeño y selecto grupo como el que se nos propone en esta iniciativa* que si bien en términos funcionales se entiende, no lo es para mi en términos motivacionales, al menos no usaría esa expresión como algo positivo. Y no es falsa modestia, es amor por las palabras, parte central de mi identidad judía. Yo prefiero sentirme parte de un Pueblo que elige elegir, a mi me gusta más la palabra decidir, un Pueblo que decide decidir. Mi identidad judía no pasa por ser parte de un Pueblo elegido ni por creer en un D”s que elige. Pasa por suponer un D”s que se ofrece, en tanto no elige por uno, para garantizar la transformación de los hombres en sujetos libres, en sujetos políticos, en sujetos filosóficos, en sujetos espirituales, en sujetos que deciden.

Siento que creernos elegidos es una gran debilidad, una posición empobrecedora, infantil. Ser elegido es más una necesidad narcisista de lo infantil; elegir o decidir es una posibilidad amorosa de lo adulto.

El único conflicto que se me genera con esta postura de la cual me siento muy orgulloso, que me permite integrarme al mundo con amorosidad y en forma constructiva, es que siento que ese judaísmo que tiene entre sus enunciados fundacionales el ser el Pueblo elegido ha sido pieza fundamental en mi capacidad de construir esta postura. Entonces?
Para resolver esto, un camino posible es plantearme que la pregunta no es tanto si somos el Pueblo Elegido si no que en realidad cuando pensamos en esa afirmación estamos siendo confrontados a preguntarnos con nuestra experiencia de D”s, pensar en la calidad ontológica de su existencia. Nos damos cuenta que el Pueblo Elegido puede ser un provocación de la historia para que construyamos a D”s.

Para que D”s elija tendría que existir por fuera del hombre y ser una entidad, y mi ser político-histórico me impide pensarlo y sentirlo en esos términos. Un D”s que no elije o decide no eligir, convida a contactar con la experiencia espiritual de la religiosidad, con una religiosidad que admita a D”s como aquello que nos obliga a crecer, un D”s resultante de la capacidad humana de socializar y de las complejas fuerzas de los

sistemas humanos que claramente exceden en su potencia al ser individual, aquello que A.J.Heschel llamaba, aunque desde otro punto de vista, lo inefable.
Un D”s inefable no elige, invita a elegir. Al menos ese es el D”s por el que yo me decido y paradojalmente, es en parte gracias a ese D”s que tengo la capacidad de decidir.

Yo también pensé una vez que era el elegido de mi mamá, hasta que un día me di cuenta que no y me di cuenta que eso me abría un montón de posibilidades de lo más interesantes para convivir durante mi existencia, con los otros y conmigo mismo.
Me encantan los laboratorios porque son el lugar donde tenemos la responsabilidad de inventar y en ese inventar, producir aD”s(adiós) a la vez que nos producimos, todo en un mismo movimiento.

# Pueblo Elegido como elección impuesta.

## Ianai Silberstein

El concepto de “pueblo elegido” es conflictivo y controversial, pero central al Judaísmo. Pensar un judaísmo sin el concepto de “ser elegido” es como pensarlo sin la figura de dios o sin monoteísmo.
Como todo tiene un principio en algún punto, al menos en el relato, sea el Big Bang o sea Bereshit (“en el principio”), el Judaísmo también lo tiene: es Lej-Lejá. Dios mandata a Abram y en ese momento lo elige, lo aparta, le marca un destino, aun incierto, pero que rompe con el statu-quo. El nacimiento del Judaísmo es una elección que se nos impone. A diferencia de la canción de Shlomo Artzi, no es que “de pronto un hombre se levanta, decide que es un pueblo, y echa a andar”; el texto dice simplemente: “Y le dijo el Eterno a Abram:”(Gén 12-1).

Paradójicamente, desde el mismo momento de su imposición, la idea de ser “elegido” nos genera conflicto. El sacrificio (fallido al fin) de su hijo Isaac, por ejemplo, nos enfrenta a la magnitud de una elección aparentemente arbitraria y cruel. De hecho, todo el proceso de formación de familia y luego pueblo está plagado de conflictos entre hermanos “elegidos” versus hermanos abandonados (Ismael, Esau, los hermanos de José).

En el mito de nuestra liberación fundacional vuelve a aplicarse la elección impuesta: no sólo Moisés no quiere ser el líder liberador, el pueblo permanentemente busca el refugio de la esclavitud segura ante una libertad incierta y condicionada. Mientras se escriben las tablas de la ley en la cima del monte, en la llanura se adoran dioses de oro. También La Ley se nos impone. El discurso divino será siempre presentado como una disyuntiva, pero ésta es tramposa: la elección equivocada supone maldición, mientras que la elección acertada es bendición.

Dicho esto, está claro que ser "elegido" no es una opción; es parte de lo que somos. Podemos sentirnos incómodos, puede no gustarnos, a la luz de la post-modernidad, esta idea de unicidad cualitativa, calificadora. Pero no podemos desconocer el texto, el origen. Como bien escribe Sergio Garfinkel, "ese judaísmo que tiene entre sus enunciados fundacionales el ser el Pueblo elegido ha sido pieza fundamental en mi capacidad de construir…". Ser "elegido" no nos impide ni nos exime de ser creativos. Si leemos algunos de los aportes hechos al "Laboratorio" en Facebook está claro que lo que David Hartman Z'L llamó la "tradición interpretativa" está al servicio de poder confrontar también esta idea.

Lo que no podemos hacer, como propuso Kaplan y adoptó el Movimiento Reconstruccionista, es descartarla. Sería como descartar la idea de un solo dios. Me consta que hoy un intelectual como Yuval Noah Harari aboga por las bondades del politeísmo en desmedro del fanatismo generado por el monoteísmo. Pero si lo que buscan las religiones es un refugio de certeza, la Humanidad ha recorrido un largo camino desde la multiplicidad de dioses que sólo multiplicaban la incertidumbre y la injusticia. Aunque puede argumentarse, en un sentido metafórico más que real, que aún hoy seducen "dioses de neón" como escribiera y cantara Paul Simon en sus "Sonidos del Silencio".
Fue el Judaísmo el que propuso la idea monoteísta con fuerza y sentido ético, práctico, a la Humanidad. No que fuera una idea original judía, pero el Judaísmo construyó un sistema para practicarla.

Es en el contexto de un entorno ajeno, "los otros" (los goim, otros pueblos), que el concepto de ser "elegido" se vuelve vidrioso. Es piedra angular del antisemitismo. Sí, es un flanco vulnerable. Pero en ese sentido, de "elegido" tenemos poco: parafraseando a Shakespeare en su Shylock, cuando nos hieren, sangramos. Ser "pueblo elegido" supone pagar precios. Algunos han elegido no hacerlo, ese es el camino de la asimilación, la desvinculación. A veces lleva generaciones, pero es una opción. Otros elegimos quedarnos y convivir con algunas ideas que no se acomodan tan fácilmente, pero que son axiomáticas a lo que somos.

La idea de "elegir" es muy potente, por eso la frase "pueblo elegido" es tan perturbadora. Al mismo tiempo, como sugiere Garfinkel, habilita a elegir. Cada uno tiene su manera de resolver la ecuación; o no. En lo personal, puedo vivir con ella irresuelta. Porque perseverar en resolverla haría de mi vida como judío una tortura, y yo elijo que sea un camino de plenitud.

Como individuo occidental judeo-cristiano nacido y criado en la segunda mitad del siglo XX, soy un liberal a ultranza, no concibo otra cosa que la igualdad entre mis semejantes ni otra forma de vida que la democrática en cualquiera de sus formas. Pero mi convencimiento no garantiza la perfección de mi filosofía de vida ni del sistema socio-político en el que me muevo. Del mismo modo, soy judío y no sería otra cosa, pero no me acomoda el judaísmo en todo su dogma. Así como puedo elegir la mayoría de una cantidad de conceptos, costumbres, y valores que el judaísmo conlleva, hay unos pocos que no son negociables: ser "pueblo elegido" es uno de ellos. Obviamente no adhiero a ninguna teoría de superioridad racial o étnica, pero el concepto vino para quedarse.
En otras palabras: puedo comer según el rito casher, o no; parcial o totalmente (sea cuál sea la versión de lo "total"). No me hará más ni menos judío. Pero no puedo ser judío sin entender que en algún momento alguien eligió por mí y yo soy parte de esa elección. El judaísmo es elección. Toda elección tuvo un principio, y es ante ese principio que debo reconocerme. A partir de allí, el cielo es el límite a lo que yo pueda hacer, crear, innovar, y recrear.

Comentarios:

Karin Neuhauser Esther Mostovich, tus comentarios a Maxi Diel me hacen pensar que interpretas que la elección en juego es la de ser judíos o no serlo, la de afirmar lo que somos o negarlo. Planteás sentirnos elegidos como fuente de orgullo y de fortaleza frente a la exclusión y el ataque externo, es decir, como privilegio, y en ese sentido, como fuente de identidad positiva lo mismo que para Maxi hay que borrar.

Creo que éste texto de Sergio Garfinkel da otra perspectiva: la elección en juego es la de elegir o la de ser elegidos, la de ser sujetos u objetos, la de la actitud adulta o infantil, responsable y amorosa, o necesitada y empobrecida; entre construir a un dios que se ofrece como garante del pasaje de una a otra o a un dios que impone.Y en ese sentido, la idea de "pueblo elegido" funciona como provocación, como punto de partida.

Por otra parte, la elección reside en el que elige; el sujeto es el que elige, lo elegido es objeto. También el texto de Ianai Silberstein habla de imposición, y , si es imposición, el sujeto sería Dios. Sin embargo, decir que "ser elegido no es una opción, es parte de lo que somos" (Ianai), leído con la perspectiva de Sergio Garfinkel, no nos hace objetos; quiere decir que ser judío es tener que elegir. Tener que ser sujeto, hasta para decidir no serlo. Es la ley y la libertad instalándose mutuamente, kantianamente. Y es la dimensión del tiempo, del ser judío como proceso. Dice Ianai: "No puedo ser judío sin entender que en algún momento alguien eligió por mí y yo soy parte de esa elección. (…) El judaísmo es elección. Toda elección tuvo un principio, y es ante ese principio que debo reconocerme" Creo que éste conjunto de aportes nos da muchas de las variables; luego, como dice Ianai, "cada uno tiene su manera de resolver la ecuación; o no"

# Propuesta

## Rab. Daniel Dolinsky.

Yo propongo que empecemos por el judaismo que elijo, la ética que elijo, los valores que elijo, estoy convencido que para pensarme en tanto elegido, debería primero comprender y reafirmar mis elecciones.
Somos elegidos para elegir, esa es mi premisa.

# Texto compartido por Ianai Silberstein.

De Hans Kung, “El Judaísmo”, p. 53, 54 Editorial Trotta, 1993.

"En consecuencia, Israel se entiende a sí mismo como el pueblo liberado por Dios. Y pueblo (en hebreo: ‘am, goy) es la auto-denominación más frecuente de las tribus israelitas: pueblo de Dios o, siguiendo la lógica de esta experiencia, pueblo elegido de Dios. Gentes no judías han malinterpretado con frecuencia esta autodenominación de Israel y la han entendido como una expresión de una superioridad o arrogancias judías. Sin embargo, independientemente de cómo hayan podido entender o vivir esto determinados judíos, los orígenes no avalan esta interpretación errónea, porque:

1. La elección de Israel no es una autoelección de los israelitas, sino única y exclusiva acción de Dios. Para parafrasear esta iniciativa divina, la Biblia hebrea utiliza toda una serie de verbos emparentados, tales como: elegir, segregar, adptar, hacerse cargo, llamar… Nadie tiene derecho a ser elegido. La elección es pura gracias. Por consiguiente, no hay razón alguna para chauvinismos o exclusivismos basados en la religión. El pueblo de Israel debe convertirse en bendición para los pueblos restantes.

2. La elección de Israel no significa un reconocimiento de que este pueblo tenga una cualidad especial en comparación con todos los demás pueblos, sino una obligación especial. La reciprocidad es sólo aparente: a la elección (unilateral) por Dios debe corresponder Israel aceptando la obligación. No mediante el orgullo y la arrogancia, sino con la observancia obediente de las obligaciones de la alianza hará justicia Israel a su elección como pueblo de Dios."

Comentarios:

Planteado así, la imposición no sería vinculante para los judíos que no creen en Dios. Sin embargo, no deja de ser un mito fundacional. Tal vez, de algún modo, la idea reconstruccionista del judaísmo como civilización religiosa en evolución ayuda a modelar el pasaje de la elección como imposición (como la plantea Kung), a la elección de elegir, (tanto sea como la plantea Garfinkel, o Esther, o el Rab Dany, cada uno con sus matices, que también aporta diferenciarlos). Ser elegidos, pasivos, pudo funcionar en aquel estadio civilizatorio inicial, y en parte como fantasía infantil compensatoria. Hoy, para una civilización adulta, funciona elegir. Y el pasaje es posible a través de la reinterpretación de nuestras metáforas, como plantea Maximiliano, siguiendo en parte también a Kaplan, pero cambiando su lapidaria conclusión.

# Texto compartido por David Telias.

Sobre el cierre dejo algo que leí hace muchos años pero que todavía recordaba y creo puede aportar una mirada al tema. Es de una obra fantástica sobre la historia judía, de un autor poco conocido:

De "Los indestructibles judíos. ¿Encierra la historia judía un destino manifiesto?"
Max. I Dimont. (The New American Library Ind., 1974). Pp. 7 y 8.

"¿Por qué escogería Dios a los judíos como Sus mensajeros de una misión divina? O, valiéndose de la tajante frase de William Normal Ewer: "¡Cuán raro es que Dios escogiese a los judíos!". Y la igualmente tajante réplica de León Roth: "No tiene nada de raro. Los judíos escogieron a Dios". Si Dios tuvo necesidad de mensajeros para que llevaran a cabo una misión, había de escoger a alguien; ¿por qué no a los judíos?. La historia ha demostrado que no fue una elección desacertada; cuando menos hasta ahora, Dios ha podido depender de ellos. Por otra parte ¿qué cabe decir si fueron los propios judíos los que trazaron su propio plano y lo atribuyeron a Dios?.

La respuesta depende no sólo de la fe, sino también del modo de ver la historia. Voltaire, representante del modo de ver racionalista, veía la historia como "poco más que una sucesión de crímenes y desdichas humanas". Los judíos, representantes del modo de ver humanístico, intentaron investir la historia con una finalidad moral. Por lo tanto no fue la supervivencia por la supervivencia lo que los guió a lo largo de la carrera de obstáculos de su historia. Jamás echaron por la borda su ideología, ni tan siquiera en horas de peligro, sino que siempre recordaron el versículo de los Proverbios (XXIX): "Donde no hay revelación divina, el pueblo se pone desenfrenado". Tenemos que ver la odisea de los judíos como una contraposición de ideas que acabaron por conquistar la mente del hombre y le abrieron un nuevo mundo del pensamiento. Esta aventura intelectual es el tema que discurre a lo largo de los cuatro milenios de historia judía. Y paralelo a ello discurre el enigma de la historia judía, el "Exilio" o "Diaspora".

# Anexo

## ¿Por qué "laboratorio"?

Karin Neuhauser· 5 de enero de 2019

Porque es un ámbito para "experimentar" con nuestra identidad judía, a nivel individual y colectivo,
-generando modos de explorar y descubrir las diversas maneras de contar(nos) nuestra narrativa y construirnos a través de ella, tomando de a un componente de ella por vez;
-comparando esas narrativas, poniéndolas en diálogo, identificando, testeando y evaluando sus estrategias características y posibles
-viendo cómo funciona cada una al aplicarla, confrontándolas con temas de actualidad; evaluando sus diferentes capacidades de respuesta ante desafíos o demandas de la vida actual, y sus resultados comparativos, esperados, reales y/o previsibles;
-ensayando reescrituras, ajustes según objetivos, catalizando modificaciones para recrearnos, generando un proceso de reinvención perpetua.

## Finalidad

Karin Neuhauser· 5 de enero de 2019

•- producir ideas y herramientas para la autocomprensión, redefinición y gestión de la identidad judía en acción, a nivel personal y colectivo; encontrar modos de reforzar, consolidar, reinventar, actualizar, adecuar, proyectar al futuro, viabilizar, ejercer, etc..
• -lograr una comunidad activada, en un sentido diferente al de la colaboración o militancia con trabajo voluntario, o de la participación pasiva a través del consumo de contenidos. Modelo de activación: por funcionamiento horizontal y orientado a la producción (como alternativa al consumo) de servicios y/o ideas; por la reflexión, por la generación permanente de datos a partir de la autoobservación.
• -multiplicar, reforzar e instrumentar creativamente mecanismos y medios de transmisión y de generación de conversación judía, de diálogo permanente, de comunidad de interpretación, como usinas de judaísmo e instrumentos para asegurar continuidad.

## Bases teóricas y metodológicas

Karin Neuhauser· 5 de enero de 2019

**•Concepto de identidad narrativa:**

"….la aprehensión de la vida en forma de relato, al estructurar y transformar los incidentes aislados de la propia vida en un relato o todo inteligible", y "el sentido de ubicación y dirección, de orientación de la acción, y de la propia valía, que se construye a sí mismo en ese relato". La construcción queda guiada por "expectativas, proyectos y por un horizonte constituido por la nebulosa de ideales, de sueño y de anhelos en función de los cuales la vida es considerada como más o menos realizada". En este modelo, "el sujeto de la acción aparece como el lector y el escritor de su propia vida; en el mismo acto en que se comprende a sí mismo a través de la narración, se construye". Como lector tiende a dar el relato por obvio y único posible; como escritor, "le es posible reescribir

diferentes tramas de esa existencia", revisar, reseleccionar aspectos previamente ignorados y rearmar, en función de los problemas que el relato inicial le genere. (adaptado de textos de P.Ricoeur y E. Casarotti).

**•Herramientas**

-trabajo sobre el relato y las imágenes literarias, en nuestros textos fundacionales, en textos individuales producidos por los participantes (a través del llenado de formularios de múltiple opción, para facilitar y hacer comparables los textos), y en textos colectivos surgidos de opciones mayoritarias.
-combinación del concepto de identidad narrativa, con elementos del modelo de funcionamiento del taller literario (a través de la propuesta de producción de textos y discusión de los mismos), y técnicas de terapia narrativa (por el trabajo sobre autoimágenes individuales y colectivas, sobre las historias resultantes de la puesta en acción de esas autoimágenes, y sobre la mejora de posibilidades de respuesta a desafíos o problemas de la vida actual a través del rescate de elementos ignorados, o inadvertidamente dados por sentados, descubiertos en la confrontación con las narrativas de los demás).
-Trabajaría no el modo de escribir (como sería en un taller literario) sino los modos de reescribirnos, de vernos y reinventarnos a nosotros mismos como judíos, a través de ejercicios creativos en torno a una lista de temas y/o problemas; la idea es desafiar la propia narrativa, y activar esa capacidad de reinvención, haciendo a la vez el papel del científico y del conejillo de indias, de lector y de escritor.

**•Otras premisas metodológicas**

-que cada uno tiene su propio relato sobre lo que significa ser judío, y sobre cada componente en particular de lo que significa, más o menos explícito, más o menos naturalizado.
-que poner en contacto y diálogo los distintos relatos permite ver las diferencias, desnaturalizar para replantear, y que ése diálogo y replanteo es base de la continuidad y supervivencia. Que las diferencias son esenciales, necesarias, y productivas, desde un enfoque pluralista.
-que la autoconstrucción y elección se hace más consciente cuando cada uno puede ver cuánto y en qué se desvía su narrativa del promedio, qué significa ese desvío, y que alternativas aparecen.

Comentarios:

Eduardo Kohn Importa el relato individual y amalgamiento de relatos para intentar vislumbrar conclusiones
Karin Neuhauser Sí, es así. Los relatos individuales importan, y sobre todo las diferencias entre ellos. La conversación que se abre al revelarlas es fundamental, generativa, diría que existencial, porque discutirlas nos activa, nos hace caminar, nos mantiene vivos. Para eso es este espacio. Más aún: creo que si algún día realmente llegáramos a una conclusión y nos amalgamáramos en un relato único….tal vez dejaríamos de existir. "Dos judíos….tres opiniones" no es chiste, es ADN, y es motor.

David Telias Desde que empecé a tener alguna noticia sobre la Historia y la construcción de "lo judío", lo entendí como una cultura liberal, existente muchos siglos antes de la aparición del liberalismo filosófico. En ese sentido, el individuo y su relación con "El" otro, y "los otros", es lo fundamental. Es una construcción en la que la sumatoria de individuos hace a la conformación colectiva, a diferencia de las visiones sociales (o

socialistas), en la que el colectivo no es igual a la suma de individuos sino una entidad en si misma que condiciona al individuo.
Karin Neuhauser Interesante la visión del judaísmo como “cultura liberal” pionera, por oposición a enfoques holistas. Por cierto que la relación con "El" otro, y "los otros", va a ser una de las variables a trabajar para cada componente de la identidad que abordemos
Esther Mostovich de Cukierman Seguimos siendo judíos a través tantos siglos del mundo que nos rodea presionándonos para dejar de serlo. En los albores del tercer milenio, ¿Somos Pueblo Elegido o Pueblo que elige?

# PARTE II

# TESTS-ENCUESTAS

# INTRODUCCION

Con el Laboratorio, cada judío se hace a la vez científico y conejillo, escritor y protagonista de una narrativa personal respecto al judaísmo. Para ayudarlo a asumir ese rol y a descubrir su relato propio, se genera una plantilla, un formato básico de relato respecto a cada tema, con huecos a rellenar, a través de **tests-encuesta** con preguntas, juegos o votaciones y diferentes opciones de respuesta a seleccionar. Esos tests-encuesta se envían **por whatsapp** a lo largo del mes, y las respuestas son anónimas.

Las preguntas instalan **variables** en el relato, como componentes de la ecuación personal respecto al tema y como criterios de autoanálisis.
Las opciones de respuesta que se dan para cada pregunta son **valores posibles** de cada una de esas variables. Se deja también lugar para que el participante pueda proponer otras respuestas.
Las opciones elegidas se conectan; el conjunto de respuestas de cada uno le va conformando ese **relato personal**, único, que surge al final y que no necesariamente es percibido como tal hasta el cierre del mes.
Las opciones más votadas conforman el **relato grupal** de todos los que intervengan, el cual surge como sorpresa final. Las diferencias entre el relato grupal y el personal se toman como disparadores para el diálogo a efectos de un taller de cierre.

**El objetivo** de las preguntas no es recabar información, el enfoque no es sociológico ni estadístico. Los tests cumplen su función si la lectura de las preguntas y la confrontación con las otras opciones de respuesta y otros relatos posibles activa la conversación interior, e idealmente también el diálogo familiar o entre amigos, como **usinas de judaísmo**.

Las variables que se consideró necesario instalar en lo relatos que se generen, como constituyenes necesarias de los mismos, y respecto a éste y a cualquiera de los temas futuros que se propongan, fueron:

- - Cómo esa componente de la identidad en particular hace que veamos a los demás y que seamos vistos, cómo nos hace crear al Otro y relacionarnos con él.
- -si funciona como fuente de sentido: cómo da sentido, qué sentido, cuánto sentido da cada tema. Como nos lleva a relacionarnos con nosotros mismos.
- - En qué hace que nos diferenciemos, aporte original o características diferenciales de un judío a partir de cada componente.
- -Cuándo, cómo, en qué y cuánto se pone en práctica en la vida cotidiana esa identidad o narrativa, o en qué ámbitos o momentos; si se visualiza en acción, o solo como discurso. Dificultades, obstáculos, riesgos; gratificaciones.
- Confort o incomodidad, rebeldía o adhesión,
- Aporte a la continuidad y supervivencia, y a la capacidad de cambio

En particular para los relatos sobre el tema del mes “Pueblo Elegido”, algunas hipótesis que generaron diferentes opciones de respuesta para los test-encuesta, fueron:

1) que hay dos grandes relatos, que generan judaísmos diferentes: el de la elección como privilegio otorgado y fuente de beneficios, y el de la elección como responsabilidad y fuente de obligaciones, ambos con versiones negativas y positivas.
2) que parte de las actitudes de rechazo se conectan con un modo negativo de entender “pueblo elegido”.
3) que diferentes opciones iniciales generan actitudes, expectativas y líneas de acción diferentes (para qué, qué hay que hacer en consecuencia, como se aplica).
4) cuanto juega creer o no en dios, en el rechazo de la idea, o en la definción de acciones

Karin Neuhauser

## Texto grupal
## (votado por los participantes):

Ser parte del pueblo elegido es una componente muy importante de mi identidad judía.
Creo que fuimos elegidos para algun propósito, por ej, para ser luz de las naciones y dar ejemplo.
Implica que elegimos, o aceptamos algo así como una misión o responsabilidad; eso me hace sentir orgulloso, motivado, o especial, y me resulta aplicable en la vida cotidiana.
La idea de ser el pueblo elegido nos da una función entre los pueblos.
Hace que los demás nos atribuyan intenciones de dominio, y
nos lleva a ver al resto como nuestra responsabilidad.
Respecto a la idea de que ser el “pueblo elegido” implica un rol, pienso que todo pueblo tiene un rol diferencial o característico , que no tenemos claro cual sería ese rol o función, que lo estamos ejerciendo y lo hemos ejercido a través de la historia, y que es el mismo para quien vive en Israel o para quien vive en la diáspora.
¿Demostración o prueba de que somos el pueblo elegido? No hay, es un cuento que nos contamos.

Nos comportamos como "pueblo elegido" cuando estudiamos nuestros textos y a partir de ellos encontramos modos de actuar mejor y dar ejemplo. Así se ve en Pesaj, por ej, que nos exige ser una “comunidad de aprendizaje”, de memoria y de imaginación activa (narrar a nuestros hijos, preguntar y discutir, verse a uno mismo saliendo de egipto, etc ) o que nos hace un pueblo que replantea constantemente la libertad y lo esencial, (poniéndonos por tarea salir de egiptos, eliminar jametz cada año, etc).

Algunos entienden "pueblo elegido" como "pueblo que tiene una tarea en el mundo" Otros, lo sienten más como "pueblo superior". Nuestra actitud ante los palestinos no difiere por ello, pero sí difieren el tipo de propuestas que se nos ocurren desde una u otra postura, y sus posibilidades de éxito. Hay relación o afinidad entre estas posturas, y partidos políticos israelíes, pero no debería haberla. Además, la primera postura contribuye a crear continuidad, a la supervivencia como pueblo, porque nos da sentido, una tarea espiritual a realizar en el mundo. Mi modo de contarme lo que es ser el pueblo elegido hace que abrace la idea, como un privilegio que me genera una responsabilidad, y funciona como fuente de orientación y/o inspiración en la búsqueda de un lugar en el entramado social.

## Porcentajes

Ser parte del pueblo elegido es una componente *muy importante* (47%) de mi identidad judía.
Creo que fuimos elegidos *para algun propósito* (94%), por ej, para *ser luz de las naciones y dar ejemplo* (69%)
Para mí, ser el pueblo elegido implica que *elegimos, o aceptamos* (73%) algo así como *una misión o responsabilidad* (82%).
Eso me hace sentir *orgulloso, motivado, o especial* (91%), y me resulta algo *aplicable en la vida cotidiana* (85%).
La idea de ser el pueblo elegido nos *da una función entre los pueblos* (46%). Hace que los demás *nos atribuyan intenciones de dominio* (35%), y
nos lleva a ver al resto como *nuestra responsabilidad* (71%).
Respecto a la idea de que ser el "pueblo elegido" implica un rol, pienso que *todo pueblo tiene un rol diferencial o característico* (53%),
que *no tenemos claro cual sería ese rol o función* (67%), que *lo estamos ejerciendo y lo hemos ejercido a través de la historia* (56%)
y que *es el mismo para quien vive en Israel o para quien vive en la diáspora* (53%).
¿Demostración o prueba de que somos el pueblo elegido? *No hay, es un cuento que nos contamos* (44%).

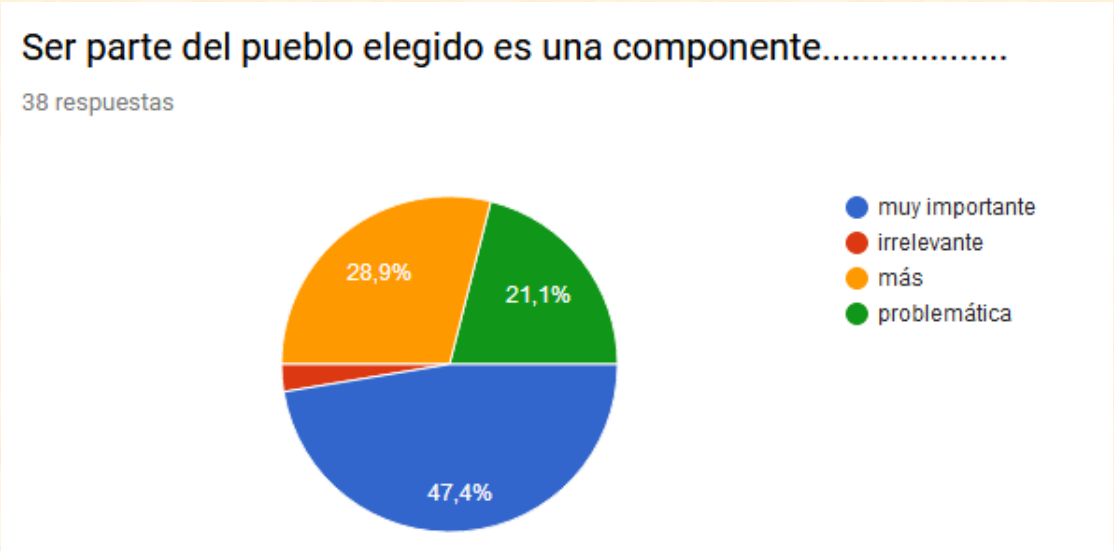
Nos comportamos como "pueblo elegido" *cuando estudiamos nuestros textos y a partir de ellos encontramos modos de actuar mejor y dar ejemplo 56%)*. Así se ve en Pesaj, por ej, que *nos exige ser una "comunidad de aprendizaje", de memoria y de imaginación activa (47%)* (narrar a nuestros hijos, preguntar y discutir, verse a uno mismo saliendo de egipto, etc ) *o que nos hace un pueblo que replantea constantemente la libertad y lo esencial, (47%)* (poniéndonos por tarea salir de egiptos, eliminar jametz cada año, etc).

Algunos entienden "pueblo elegido" como "pueblo que tiene una tarea en el mundo" Otros, lo sienten más como "pueblo superior". Nuestra actitud ante los palestinos *no difiere (57%)* por ello, pero *sí difieren (57%)* el tipo de *propuestas* que se nos ocurren desde una u otra postura, y sus *posibilidades de éxito (71%)* . *Hay relación (62%)* o afinidad entre estas posturas, y partidos políticos israelíes, *pero no debería haberla (77%)*. Además, *la primera postura contribuye a crear continuidad (54%),* a la supervivencia como pueblo, *porque nos da sentido, una tarea espiritual a realizar en el mundo (63%)* . Mi modo de contarme lo que es ser el pueblo elegido hace que abrace la idea, como *un privilegio que me genera una responsabilidad*, y funciona como *fuente de orientación y/o inspiración (63%)* en la búsqueda de un lugar en el entramado social.

## Las opciones planteadas

¿Qué es "ser judío" para tí? ¿En qué medida es, por ej., "ser parte del pueblo elegido"? Los whataspp que irás recibiendo en este mes son partes de un test. Tus respuestas, van a ir conformando un “texto sorpresa”, que te revelará cual es tu narrativa personal sobre esa posible componente de la identidad. ¡Animate a descubrirte! Vale cambiar de opinion.....y vale quedarse discutiendo las opciones con los amigos!
PD: Si te interesa, se incluyeron algunos links a fuentes y/o autores que refieren a cada frase de alguna manera (origen, refutación, etc.).
INSTRUCCIONES: Debajo de cada frase con puntos suspensivos aparece la palabra "elegir". Pulsa ahí para que te aparezcan las opciones que la completan.
El envío es totalmente anónimo, y servirá, al final del mes, para descubrir el "texto sorpresa" de la comunidad uruguaya: la narrativa que predomina entre nosotros, conformada por las respuestas más elegidas. Jugá, enterate, apostá a cuales serán las diferencias!

Test-encuesta 1. 39 respuestas



Opcion 1 (**POR…..)**

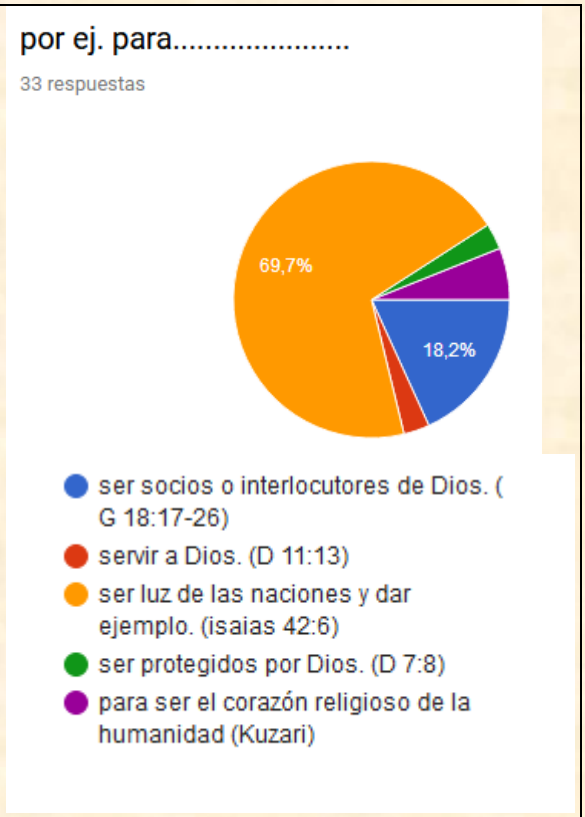
Agregaría que:

- No se si el Señor nos eligió como Su pueblo, pero estoy segura de que si seguimos siendo judíos después de lo sucedido en los últimos 4000 o 5000 años es porque nosotros lo elegimos a El.

-La elección junto con los rituales y costimbres, han mantenido unido a un grupo de gente a travez de ños tiempos y las adversidades.

-Los méritos a veces pueden volverse problemáticos cuando los usamos para justificar desaciertos. Por otro lado, la divulgación de los mismos no siempre nos juega a favor en la esfera pública ya que a veces puede suscitar resentimiento, envidia o fastidio a quienes nos perciben de afuera. A su vez, la reiteración de los méritos puede volverse un arma de doble filo ya que ante retos o situaciones límite pueden pretender que estemos a la altura de las circunstancias cuando no siempre es posible hacerlo por diversas coyunturas y obstáculos que se puedan interponer.

Opción 2 (**PARA..)**




Agregaría que:

Somos una propuesta de vida en la que expresamos el plan de Dios para mejorar el mundo con nuestra intervención

.

Liderar en el mundo los valores humanos

viene asociado a privilegios y responsabilidades

Definir luz, qué significa transmitirla, por qué ser ejemplo

para ubicarte en el centro del.circulo

Los judios elegimos a D' os y ser monoteistas

Es difícil sintetizar y simplificar tanto una respuesta a una pregunta tan grande y conpleja Creo que esto de pueblo elegido y sus diferentes interpretaciones tanto de judíos como de gentiles es fuente de problemas de antisemitismo y convivencia en la sociedad en que vivimos

Somos un pueblo muy especial.

ser socios en la creación y perfeccionar la tarea que ni siquiera Dios pudo hacer perfecta..

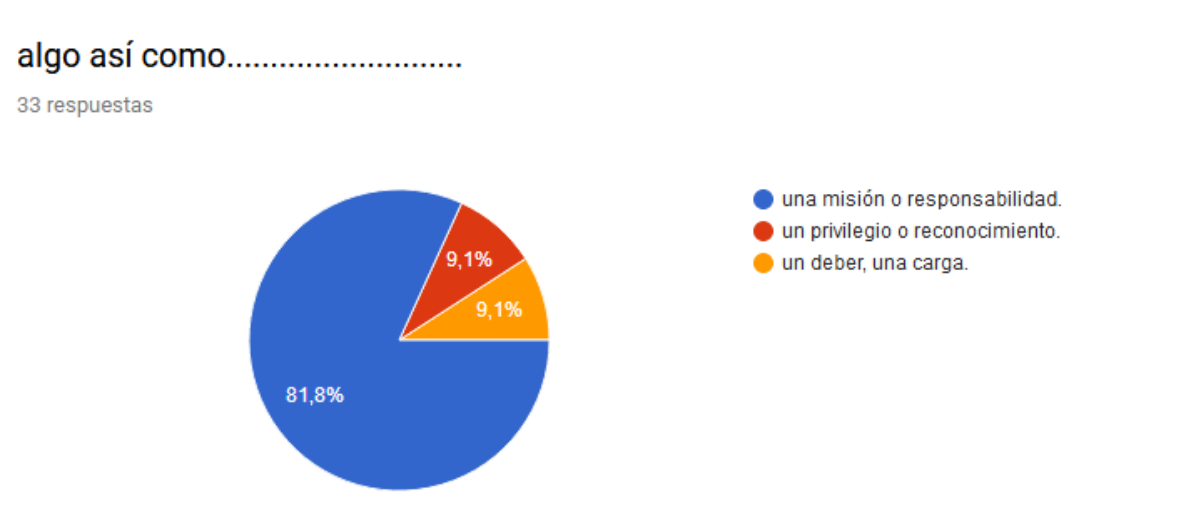
somos ejemplo de lucha y supervivencia

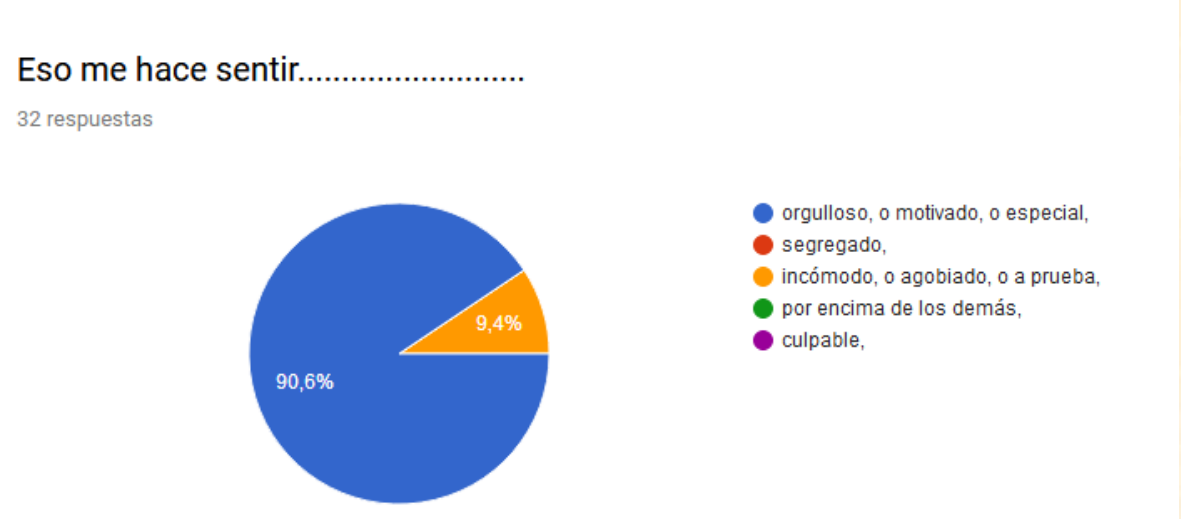
No me satisface ninguna respuesta de las anteriores pero no tendria claro elegidos para qué

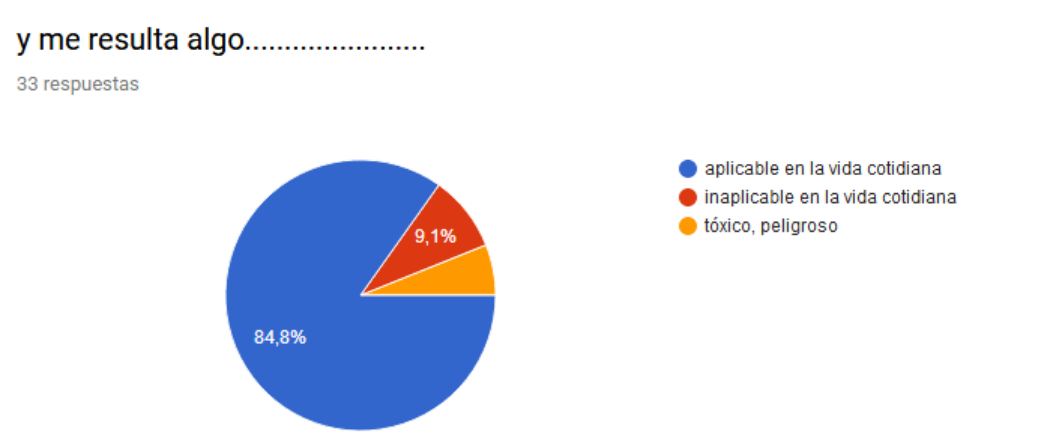
marcar la vara ética de la sociedad donde nos movemos

El concepto de "pueblo elegido" se perdió debido a la cantidad de interpretaciones que hoy se aceptan acerca de la razón por la cual fuimos elegidos. Hoy creo que se escucha más por parte de los antisemitas que usan ese concepto para señalarnos como que nos creemos superiores, más de lo que nosotros mismos lo recordamos.

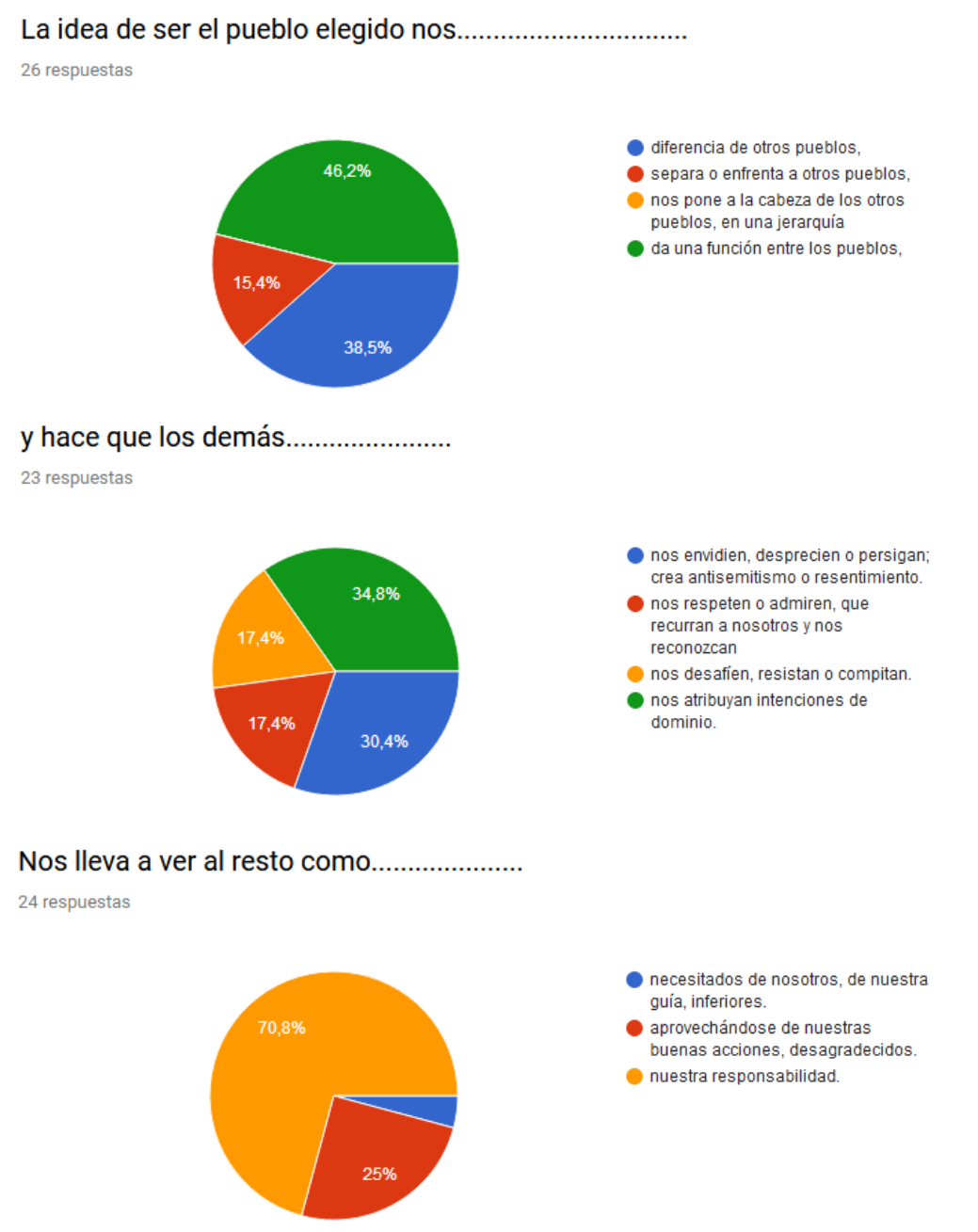
Test-encuesta 2. 33 respuestas



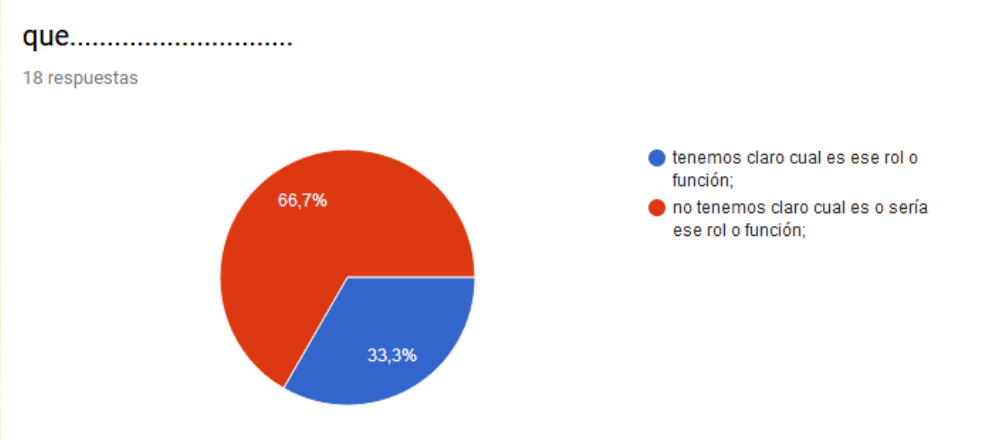



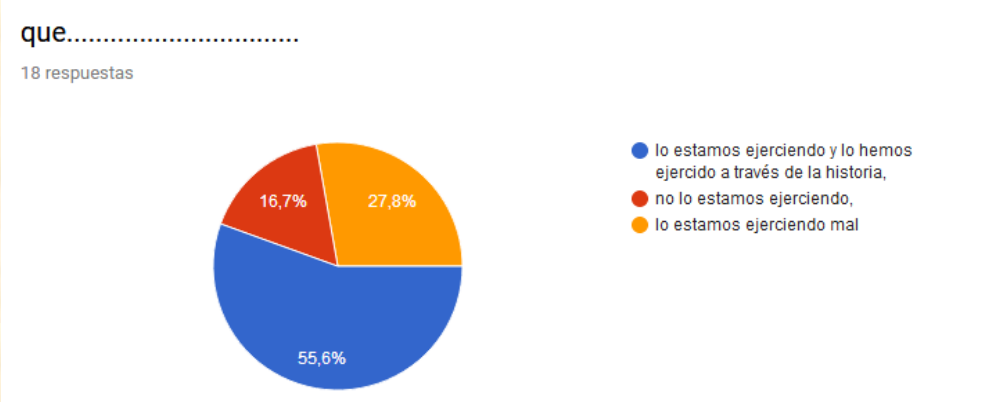



Test-Encuesta 3. 30 respuestas



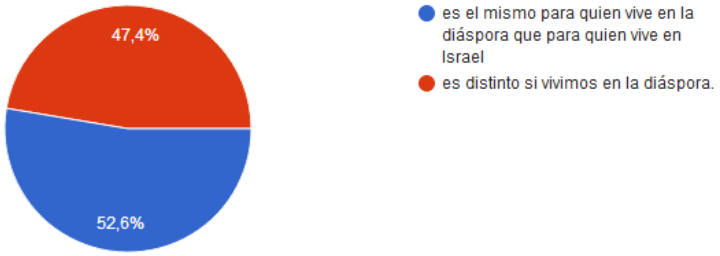
Test-encuesta 4.  19 respuestas



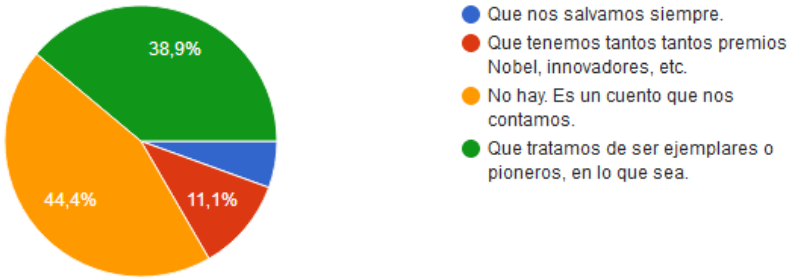
y que.....

19 respuestas




¿Demostración o prueba de que somos el pueblo elegido?.....

18 respuestas




Agregaría que.....

5 respuestas

Lo cierto es que los demás pueblos y unos cuantos de nuestro mismo pueblo, no nos quieren. Y nos lo están diciendo, gritando, muy fuerte.

.

Cada pueblo tiene sus caracteristicas

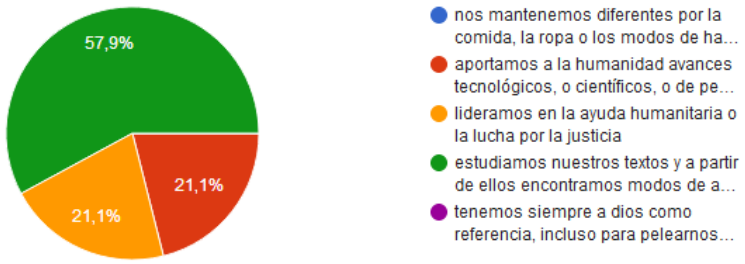
Somos parte de un enorme abanico de ideas, de posturas políticas, y sociales, de orígenes diversos y sin embargo a todos nos une una tradición sostenidas con ritos e historias escritas en El Libro de los libros, e interpretadas a través de los tiempos por eruditos. Relatos, historias, y mitos que ciertos o no nos mantiene Unidos y destinados a trascender.

Algunas de las preguntas son poco relevantes para mi identidad. Otras no tienen respuestas que apliquen a mi. No alcanza con hacer la precunta? Y proponer algunas respuestas?

Comportamientos 20 respuestas

## Nos comportamos como "pueblo elegido" cuando.....

19 respuestas



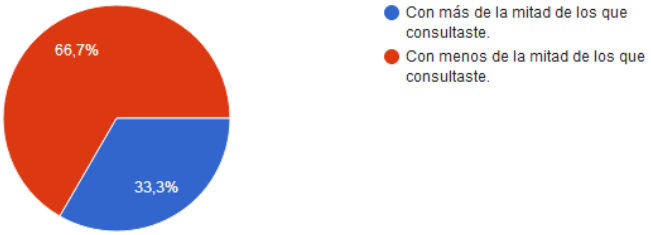

## (o aquí puedes escribir una respuesta personal, si lo deseas)

6 respuestas

| |
|---|
| Personalmente, cuando ejerzo solidaridad activa, cuando estudio, investigo y enseño el riquísimo tesoro de nuestro legado de Ley e Historia Judía |
| Somos considerados distintos por los demas, pero sera por que siempre teatamos de hacer las cosas de otra manera. |
| Con mitzvot y buenas acciones |
| Usamos nuestro privilegio para mejorar el mundo |
| La 3er y 4a opción me parecen muy válidas también |
| todas las anteriores aplican |

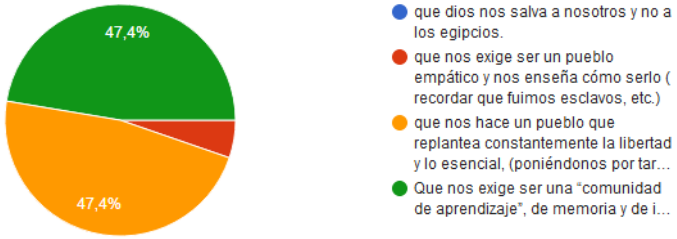
## ¿Cuál de las opciones anteriores creés que están eligiendo tus seres queridos? (tu pareja, tus hijos, tus nietos, tus padres, tus amigos....). Averigualo! ¿Hubo sorpresas? ¿Con cuántos acertaste?.....

12 respuestas




## ¿Cuál de estos aspectos de Pesaj te conecta más con tu propia idea de lo que es ser el pueblo elegido?

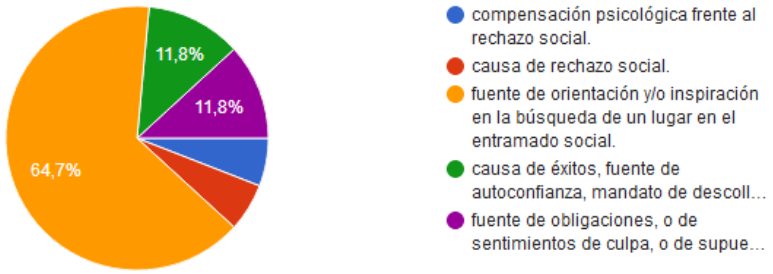
19 respuestas



Sentimiento –Subjetividades 21 respuestas

## Nuestra idea de ser un "pueblo elegido" funciona como.....

17 respuestas




## Otra (aquí puedes escribir)

4 respuestas

Parte de mi identidad. Elegida o no, soy judía, resultante de una cadena de mujeres con mi mismo nombre y apellido por muchas generaciones . Al mismo tiempo soy judía por mi propia elección. Para elegir que quiero ser, tengo que conocerlo. La transmisión para mi se llama " Limud" Enseñanza y estudio. Dos caras de la misma moneda.

Ha funcionado para que hoy sigamos siendo un Pueblo diferente. Esa idea ha sido-- uno--- de los pilares para la existencia del Estado de Israel. Ha funcionado y funciona para los estudiantes de Ley Hebrea que entienden que ser Pueblo Elegido significa dedicar la vida a estudiar , conocer y amar la Ley de Israel y ponerla en obra sobre la tierra.

una obligacion para ser un ejemplo y una luz para el mundo

Causa de rechazo social tb

## El modo en que nos contamos lo que es ser el "pueblo elegido" podría hacer que rechacemos o abracemos la idea. ¿Cual de éstas formas de sentirlo se acerca más a la tuya?

19 respuestas

## Otra (aquí puedes escribir si lo deseas).

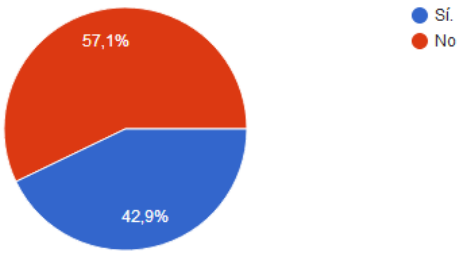
1 respuesta

Una responsabilidad que me enaltece tb me identifica

Estrategias consecuencias prácticas 14 respuestas

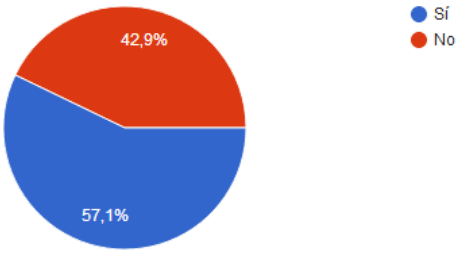
¿Difiere nuestra actitud ante los palestinos si nos sentimos un pueblo superior , o si solo pensamos que somos un pueblo que tiene una tarea en el mundo?

14 respuestas



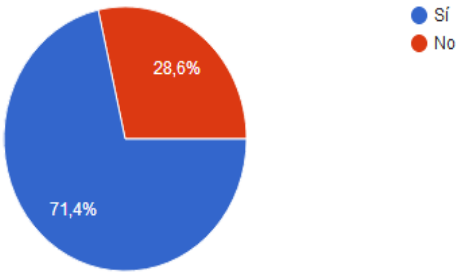

¿Difiere el tipo de propuestas que se nos ocurren desde una u otra postura?

14 respuestas



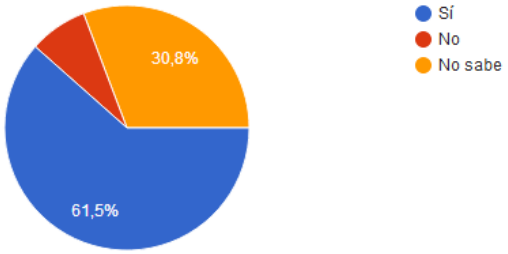

Difieren las posibilidades de éxito de propuestas pensadas desde una u otra postura?

14 respuestas



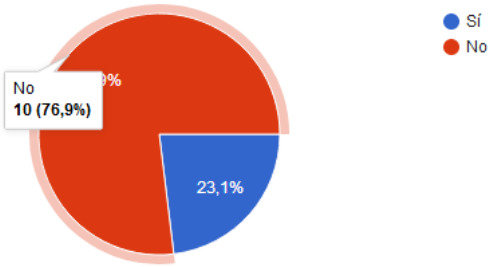
¿Hay relación o afinidad entre alguna de estas posturas, y partidos políticos israelíes?

13 respuestas




¿Debería haberla?

13 respuestas




Alguna de esas posturas contribuye a crear continuidad, a la supervivencia como pueblo?

13 respuestas

Otra (aquí puedes escribir si lo deseas).

1 respuesta

La 2a tb es válida

# ANALISIS DE RESULTADOS

Hay tres aspectos con altísimo consenso (del orden del 90%) : el sentimiento de orgullo por ser el Pueblo Elegido, la idea de que es ser elegidos para llevar adelante una tarea o misión, y la convicción de que eso se aplica en la vida cotidiana.

También es alto (entre 65 y 80%) el acuerdo respecto a que es algo que nosotros mismos elegimos o aceptamos, que afecta a nuestras estrategias de acción, que nos lleva a ver al otro como nuestra responsabilidad, y que consiste en "ser luz para las naciones y dar ejemplo".
Lo primero, que surge a ambos niveles (de diálogo en grupo y de encuesta individual), sugiere un grado de independencia entre este aspecto de nuestra identidad y el de ser o no creyente en Dios. Esto se corrrobora con otras respuestas (el tipo de demostraciones de ser el PE elegidas, o la votación cero de opciones, según requieran o no la referencia a Dios)
Los otros dos aspectos, mirados en conjunto y más en detalle, e incorporando incluso los aportes escritos por los participantes de whatsapp, abren algunas cuestiones.
Por ejemplo, con respecto al modo en que ser pueblo elegido nos lleva a **relacionarnos con nosotros mismos,** hay consenso en que cumplimos a esa supuesta misión, y en que eso nos da un lugar, una función en el mundo y entre los pueblos, un **sentido de orientación y guía en la vida**, aunque la cuarta parte cree que lo hacemos mal. Pero cuando vamos a la interpretación respecto a en qué consiste la tarea, dos tercios dicen no tenerlo claro, y cuando se plantean opciones, o modos de traduccion a **comportamientos concretos**, la dispersión y división de respuestas es notoria.

Otro resultado llamativo es que si bien la cuarta parte de los participantes manifiesta que es un aspecto problemático de su identidad judía, esto no menoscaba su sentimiento de orgullo por ser pueblo elegido. La explicación viene por el lado de la **relación con el Otro** que eso genera. El efecto sobre los demás, se asocia a la creación de antisemitismo, al aislamiento y a imágenes manipulativas (82%), y la construcción del Otro, en un cuarto de los participantes, a imágenes negativas (desagradecido, aprovechador, necesitado de guía, etc)

Por otra parte, también llama la atención el contraste entre la convicción de aplicabilidad, y el rechazo a la aplicación traducida a políticas en el Estado de Israel.
Hay además algunas polaridades, por ej. entre los que piensan que es un cuento que nos contamos y los que ven demostraciones (aunque no las asociadas a Dios), los que ven buena o mala la separación como consecuncia a efectos de la continuidad, o los que asocian el rol al estudio y el ejemplo, o a aportes, ayudas y contribuciones.

Aunque unos pocos lo consideran privilegio o premio al mérito (y el único mérito mencionado es la rectitud, el estudio y la observancia), la mayoría rechazó connotaciones de superioridad, y abrazó en cambio las de superación personal.
El nivel de involucramiento fue importante, y esto queda evidenciado por la alta proporción de participantes que eligieron hacer aportes personales, tomando la opción de escribir cuando estuvo disponible. En definitiva, apenas para un 3% la cuestión de ser el pueblo elegido resulta irrelevante para su identidad judía, y para más de la mitad, es MUY importante.

# CONCLUSIONES

De la conjunción de ambos niveles de trabajo surgieron tres líneas de principales de discusión interrelacionadas.
Una refiere a la forma en que el vernos como Pueblo Elegido nos hace construir al Otro, y los conflictos que eso genera. Se discutieron la relación entre elección y exclusión, y cómo queda el excluido, el no elegido; las divisiones, los abandonos, la arbitrariedad de la elección, la imposición, la carga de la responsabilidad, como fuentes de rechazos a la metáfora desde dentro, y de antisemitismo desde fuera.

Otra refiere a si se trata de "ser elegido", o de "elegir", y en el segundo caso, de elegir *qué*. Esto se asoció, por un lado, a dos interpretaciones posibles sobre el propósito y la naturaleza de la elección: la lectura de ser elegido como privilegio, entendido negativamente como superioridad o positivamente como superación, o la lectura de ser elegidos para una responsabilidad, para un rol en la historia, vista con finalidad moral. Por otro lado, en cuanto a la elección de *qué*, se abrió un abanico de ideas: de ser judíos, pese a todo, de hacerse judíos a través de la responsabilidad de llevar adelante la tarea, de elegir entre judaísmos, como conjuntos de éticas y valores; de elegir la observancia, o distintos modos de entender la misión; o de elegir elegir, como definición misma de judaísmo.
En ese marco, se consideró también la acusación que se le hace a la idea de "pueblo elegido" de ser el modelo para enfoques de superioridad racial o nacional, y distintas refutaciones, por ejemplo, la de ver eso como una lectura o aplicación externa, no judía. Las ideas de separación y privilegio se redimieron al colocarlas en una perspectiva genética: el privilegio como generador de responsabilidad, y la separación como condición de posibilidad de una identidad que pasa por la aceptación de esa responsabilidad.

Por último, la tercera línea de discusión tomó el enfoque pasivo y el activo de la cuestión. La idea de sentirnos elegidos se asoció a la postura infantil, narcisista, de necesidad y de compensación psicológica por la persecución; se asoció a ser objetos de la elección, a la postura pasiva que mira hacia arriba esperando respuestas misteriosas de un dios al que crea como entidad externa. La idea de elegir, se asoció en cambio a una postura activa, adulta, de responsabilidad amorosa hacia el Otro, a actuar como sujeto. Sin embargo, también aquí la dicotomía se resolvió mediante una relación genética: la idea de ser elegido, como una provocación y un desafío que habilita a elegir, a llegar a necesitar una construcción alternativa de un Dios, como un garante inefable del pasaje de pasivo a activo, de la transformación de objetos a sujetos.

Se buscó que estas posturas se reflejaran en las distintas opciones de los tests en los whatsapp, de modo que cada participante pudiera ser parte del diálogo, y posicionarse en él a través de sus selecciones y/o aportes.

Se puede pensar entonces que la forma de entender el rol, que hace que lo valoremos positiva o negativamente, y que proyectemos en los ojos de los otros nuestra valoración, resultó ser, según los porcentajes, el punto a sanar en la narrativa respecto al tema. De la exposición al resto de las opciones surge un repertorio de posibles antídotos, de ejemplos posturas eventualmente menos conflictivas, y la posibilidad de probar el que se se adecue a cada participante a nivel individual. Sin embargo, del tratamiento de la primera cuestión se infiere una propuesta de vía de sanación a nivel más general, que residiría en la relación entre el enfoque pasivo y el activo: en la necesidad de ambos, y en la

aceptación del primero como condición de posibilidad para el segundo. Para necesitar pasar de “ser elegidos” a “decidir *decidir”*.

.